

que ello acarrea en el equilibrio de las substancias energéticas del ser vivo (compuestos adenosín-fosfóricos).

La regulación de la función tiroidea en relación a la hipófisis e hipotálamo fue abordada por Fellinger y Höfer (Viena) y Horster (Düsseldorf). Interesantes aportes a la patogenia del exoftalmismo endocrino, investigando en varias especies de peces reactivos a hormonas humanas, hicieron Wernz y Dhom (Würzburg). La relación hipotálamo-hipófisis-tiroidea fue analizada fisiológicamente por Greer (Portland, Oregón). Para ello se valió de animales (cabras, ratas) tratados con drogas antitiroideas, a los que efectuó cortes entre hipotálamo e hipófisis, llegando a la conclusión de que el hipotálamo puede compararse con un filtro de hormonas tiroideas y ejercer, por ello, una acción receptora específica y reguladora de la actividad hipofisiaria.

Entre los 39 temas libres, hubo muchos dedicados a la clínica médica. El bocio iatrogénico, estudiado por Petersen y Bansí (Hamburgo), como el probable origen de leucemias a raíz de ciertos tratamientos con yodo radiactivo, investigado por Frahm (Hamburgo) y el descenso en los niveles de colesterol sanguíneo por medio de hormonas tiroideas modificadas, por Hoeflmayr (München), fueron causas de agitado debate, dado que estos problemas ocupan un verdadero primer plano en la práctica endocrinológica moderna.

En la comida de clausura, usó de la palabra el profesor A. Jores (Hamburgo), presidente

y fundador de la Sociedad, quien relató los comienzos difíciles y vacilantes de esta entidad. Tuvo especiales palabras de reconocimiento para el secretario permanente, profesor Nowakowski (Hamburgo), sin cuya incansable actividad no se hubiera logrado llegar al alto rendimiento científico que exhibe hoy día la endocrinología germana. Conjuntamente con desear toda clase de éxitos a los 170 participantes de este congreso, entregó la presidencia y la secretaría a los sucesores de su período, profesor Oberdisse y profesor Klein (Düsseldorf).

N. de la R. La información precedente no llega directamente desde Hamburgo, y la resumimos de una comunicación especial que el Dr. Julio Parada Parga tuvo la gentileza de enviar a nuestro Boletín, después de concurrir a la alta reunión científica de Viena.

Por nuestra parte debemos agregar que el Dr. Julio Parada Parga es uno de los endocrinólogos de mayor prestigio en nuestro continente. Este médico e investigador chileno pertenece a la Sociedad Alemana de Endocrinología desde 1959, honor raramente dispensado a un extranjero. Hace años hicimos referencia en esta misma sección, al trabajo científico publicado en Alemania por el Dr. Parada en colaboración con el profesor Nowakowski de Hamburgo, Secretario permanente de la Sociedad Endocrinológica Alemana, en cuya Clínica trabajó durante su anterior estadía en Alemania.

El Dr. Parada Parga es Jefe del Departamento de Endocrinología del Servicio A de Medicina, cátedra del profesor Francisco Rojas Villegas, de nuestra Universidad, y ayudante de dicha cátedra. Actualmente se encuentra en Hamburgo becado por la Fundación Humboldt en la Universidad de Eppendorf, en la Clínica del profesor Arthur Jores.

Construcción del horno solar más grande del mundo

En la construcción de hornos solares tiene Francia una experiencia de muchos años, atesorada especialmente en el laboratorio de Montlouis, en los Pirineos. En la vertiente oriental de estos montes, cerca del pueblito de Font-Romeu, se trabaja actualmente en un grandioso proyecto, según los planos del profesor Félix Trombe. Mientras los anteriores hornos solares habían sido proyectados como fuentes de energía especialmente, el nuevo horno tendrá extraordinaria importancia sobre todo para la investigación en la esfera de la química, la energía atómica y la técnica de

cohetes. El horno solar será veinte veces mayor que el primer proyecto de este género y se levantará sobre un terreno de 71 hectáreas de superficie, en cuyo centro la estructura del sustentáculo, de 45 metros de altura y 60 de ancho, recibirá el peso del reflector principal. En torno a él se agrupan anchas terrazas con una altura de 40 metros en total, destinadas a otros 63 espejos de 42 m² cada uno, que constarán de 11.000 pequeños espejos cuadrados, que reflejarán los rayos solares sobre el espejo central, que transmite el calor solar al hogar de captación, situado a 30 metros de distancia. Según los cálculos de los ingenieros, el horno solar desarrollará un calor de 3.500° centígrados.